

---

## Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y los Estados Unidos hacia América Latina

*Victoria Prieto<sup>1</sup>*  
*Adela Pellegrino<sup>2</sup>*  
*Martín Koolhaas<sup>3</sup>*

### Resumen

El estudio comparado del retorno de latinoamericanos desde España y los Estados Unidos es el objeto de este capítulo, donde se analizan la intensidad y selectividad migratoria por sexo, edad y nivel educativo combinando fuentes de *stock* de países de procedencia (origen) y de retorno (destino). Los resultados para el período 2006-2011 muestran una mayor intensidad del retorno procedente de España, un retorno más significativo de los varones, un retorno más calificado de las mujeres, así como una concentración en edades adultas jóvenes de la población retornada y una prevalencia marginal del retorno asociado al retiro. En cuanto a la selectividad educativa del retorno se aprecian tres patrones variables según países de inmigración y retorno: 1) mayor propensión al retorno entre los más educados; 2) mayor propensión entre los menos educados; y 3) selectividad polarizada, que indica un retorno significativo de los menos y más educados.

Palabras clave: retorno, selectividad, España, Estados Unidos.

### Abstract

Intensity and selectivity of return migration from Spain and the United States to Latin America

The comparative study of return migration of Latin Americans from Spain and the United States is investigated in this chapter, where it intensity and selectivity are analyzed by sex, age and educational attainment based on stock data from countries of origin and return. The results for 2006-2011 show that intensity of return migration is higher from Spain than from the United States, higher for men than for women, higher for qualified women, as well as concentrated in young adulthood, and the prevalence of returns associated with retirement seems marginal. As for the educational selectivity of returnees three patterns varying according countries of origin and return were appreciated: i) return is more likely among the more educated; ii) return is more likely among the less educated; and iii) polarized selectivity, indicating that return occurs either among the least and the most educated.

Keywords: return, selectivity, Spain, United States.

- 
- 1 Investigadora posdoctoral en el Programa de Población de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), vicprieto@gmail.com.
  - 2 Profesora titular en el Programa de Población de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), adela.pellegrino@gmail.com.
  - 3 Docente e investigador del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay), mkoolhaas78@gmail.com.

## Introducción

El presente capítulo se propone analizar el retorno reciente de ecuatorianos, dominicanos, brasileños, mexicanos y uruguayos procedentes de los Estados Unidos y España, que protagonizaron las emigraciones más recientes de fines del siglo XX e inicios de este siglo hacia España y los Estados Unidos.

En todos ellos se observan cambios en la proporción que representan los retornados en el total de residentes. En Brasil, Ecuador y República Dominicana, se observa un crecimiento de la proporción de retornados en el total de la población en el último período intercensal. En Uruguay y México este crecimiento es más reciente<sup>4</sup>. Sin embargo, la proporción de la población retornada puede ser tanto el resultado de un incremento de la población total como de los retornados, y a pesar de que los países en cuestión crecen a tasas considerablemente bajas y se encuentran en etapas avanzadas y muy avanzadas de la transición demográfica no puede afirmarse a ciencia cierta si el retorno ha seguido una tendencia de crecimiento o no a partir de este indicador. En cualquier caso, aun desconociéndose la evolución numérica, el retorno ha pasado a ser un tema de interés analizándose fundamentalmente sus consecuencias para el desarrollo de los países a los que regresan los migrantes.

Si bien existen algunas estimaciones del retorno reciente de mexicanos desde los Estados Unidos (Masferrer, 2009; Aguilar Esteva, 2013; Kaestner y Malamud, 2010; Dumont y Spielvogel, 2008) y de otros orígenes latinoamericanos desde España (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), no se conocen estimaciones recientes que comparen la intensidad del retorno proceden-

---

4 El número de retornados recientes captado por el censo de Brasil del año 2000 era 89.090 y en 2010 esta cifra superaba los 176.000 retornados. En una década la pequeña proporción de retornados en el total de residentes se duplicó, al pasar de 0,05% a 0,09%. En el censo de Ecuador del año 2000 los retornados recientes, llegados en los últimos cinco años, representaban al 0,2% del total de la población residente. Diez años después este grupo crecía hasta el 0,6% de la población del mismo país. República Dominicana es uno de los países donde el incremento de la migración de retorno reciente fue más pronunciado. En 2002 esta proporción era de 0,07%, tan solo 4500 personas, y en 2010 supera el 0,5%. En Uruguay y en México el crecimiento relativo del retorno es más reciente y se restringe al quinquenio 2005-2010. En Uruguay en el período 1996-2000 la proporción de retornantes en áreas urbanas captados en la Encuesta Continua de Hogares se aproximaba al 1,6% y en 2011 alcanzaba al 2,7% (Prieto y Koolhaas, 2014). En México el retorno reciente descendió entre 1995 y 2005, y se triplicó en el siguiente quinquenio. En este caso, a los motivos vinculados a la coyuntura económica experimentada por los Estados Unidos a partir de 2008 debe sumarse el efecto del aumento de las deportaciones de mexicanos desde este país.

te de ambos países: Estados Unidos y España, para un mismo país de retorno empleando la misma metodología, y menos aún estimaciones que den respuesta a cuál es la tendencia de su intensidad. Los trabajos que analizan el retorno desde los Estados Unidos emplean en su mayoría los censos de este país o de México, mientras que las estimaciones del retorno y reemigración desde España aprovechan datos de flujo de este país.

El retorno reciente de la población de los países aquí considerados coincide con la caída de las economías de España y los Estados Unidos y con la evolución positiva de las economías locales. Este tipo de migración también ha sido asociada con otros elementos de orden normativo, tales como la gestión política y social de la inmigración que llevarán a cabo los gobiernos de estos países de procedencia del retorno y de los países de retorno. Por ejemplo, en 2008 el gobierno español aprobó el llamado «Plan de retorno voluntario», que prevé la capitalización de las prestaciones por desempleo a cambio de la renuncia al permiso de residencia en España por los próximos tres años<sup>5</sup>. Estados Unidos también ha contribuido a incrementar las cifras de retorno no voluntario y a disminuir las cifras del retorno voluntario y la emigración, al agudizar la política de deportaciones y el control sobre la frontera con México (Isacson y Meyer, 2012). Por otro lado, los países latinoamericanos han desarrollado políticas de estímulo al retorno. Ecuador y Uruguay desarrollaron instrumentos específicos como la exoneración tributaria a la importación de bienes de los retornados o la creación de fondos concursables para la creación de empleo<sup>6</sup>. También el gobierno brasileño desde el Ministerio de Relaciones Exteriores elaboró una cartilla de programas a los que pueden acogerse los retornados, pero se trata de programas no focalizados (Cavalcanti y Parella, 2012)<sup>7</sup>.

A los aspectos estructurales o de nivel macro mencionados hasta aquí, pueden agregarse los determinantes clásicos del retorno, independientes de las coyunturas económicas y sociopolíticas: las preferencias individuales por el país de origen, el haber satisfecho un proyecto o plan de ahorro o la apertura de oportunidades de empleo

---

5 Debe mencionarse que es muy reducido el número de latinoamericanos que se acogieron a este plan de retorno (López de Lera, 2012; Cerrutti y Maguid, 2014).

6 El plan «Bienvenid@s a Casa» fue implementado por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) de Ecuador. En Uruguay se aprobó en 2008 la denominada «Ley de Migración» (n.º 18.250), que crea la Oficina de Retorno y Bienvenida (Programa de Población, 2011).

7 Tampoco estos programas fueron adoptados masivamente por los retornados (Cavalcanti y Parella, 2012).

en el país de origen que permitan aprovechar la experiencia laboral adquirida durante la emigración (Dumont y Spielvogel, 2008).

La selección de los cinco países de retorno aquí considerados responde a dos criterios: primero, se tomaron en cuenta países de emigración neta en los últimos veinte años, y segundo, dentro de este conjunto se priorizó analizar a los principales orígenes de la inmigración reciente a España y los Estados Unidos, para los que se contara con información censal reciente publicada por IPUMS International, que permitiera identificar retornados por país de procedencia y momento del retorno<sup>8</sup>.

Este capítulo persigue al menos tres objetivos. En primer lugar, estimar la intensidad del retorno reciente a través del cálculo de tasas que relacionan a la población que efectivamente ha retornado a su país de nacimiento con la población expuesta al riesgo de retornar desde los Estados Unidos y España. Con este propósito se combina información censal de los países de procedencia y los países de retorno, por sexo y grupos de edad, aplicando la misma metodología para los dos países de procedencia considerados. Además del uso de las tasas brutas de retorno se emplean índices sintéticos de retorno. Estos últimos corrigen la distorsión de la estructura de edades que reflejan las tasas brutas.

En segundo lugar, se analiza la selectividad del retorno por nivel educativo, a través de la comparación de la composición por nivel de instrucción de la población retornada e inmigrada en España y los Estados Unidos. Para ello se emplea información de la última ronda censal (2010-2011).

En tercer lugar, se explora la utilidad de combinar fuentes de los países de origen y destino en una estrategia que, si bien se restringe al análisis de los cinco años anteriores a 2010-2011, permite enriquecer el análisis de la magnitud de este tipo de migración.

Siguiendo a esta introducción se presenta una breve revisión de la literatura sobre el tema. Seguidamente se describen los métodos y fuentes utilizados y, finalmente, se presentan los principales resultados y conclusiones.

---

8 Si bien es cierto que también Argentina, Bolivia, Venezuela, Costa Rica y Panamá, han celebrado censos dentro de la ronda 2010, los resultados de estos países no pudieron incluirse en este trabajo. En primer lugar, en el caso de Bolivia y Venezuela, los microdatos censales no habían sido publicados en la plataforma IPUMS al momento de cierre de esta publicación. Tampoco fue posible emplear la información publicada en IPUMS de Argentina ya que no se encuentra disponible la variable que releva el país de procedencia del retorno. Finalmente, los casos de Panamá y Costa Rica se excluyen del estudio porque se trata de países de inmigración neta, Panamá desde 1990 y Costa Rica desde 1950.



## La conceptualización del retorno y el estudio de su intensidad y selectividad

El retorno está implícito en la definición de migraciones para varios autores clásicos: desde Ravenstein (1885), quien señala que a toda corriente de migración sigue una contracorriente en sentido opuesto, hasta Courgeau (1973), para quien un mismo individuo es susceptible de realizar múltiples migraciones, reemigraciones y retornos. Desde esta perspectiva, los movimientos no son permanentes y el retorno es una de las expresiones de movilidad que ocurre una vez que se produce un primer cambio o traslado del «espacio de vida»<sup>9</sup>. Esta mirada dinámica de la migración, como algo no necesariamente definitivo, contempla al retorno no como fracaso sino como una etapa natural dentro de las trayectorias de movilidad.

No obstante, esta perspectiva no ha sido la vigente en el estudio del retorno durante gran parte del siglo XX. La perspectiva económica neoclásica, la nueva economía de las migraciones y los estructuralistas entendieron al retorno como el resultado negativo de un proyecto emigratorio fracasado. No fue sino hasta la llegada del transnacionalismo y la teoría de las redes sociales, que se asumió a la movilidad como un proceso reversible, y al retorno como una etapa más dentro del proceso de movilidad durante el cual el migrante mantiene lazos de vinculación entre el origen y el destino (Cassarino, 2004: 268).

### El estudio de la intensidad del retorno

La mejor forma de analizar la magnitud del retorno es la consideración de medidas de intensidad del retorno, entendidas como indicadores que relacionan a los retornos efectivamente ocurridos con la población expuesta al riesgo de retornar. Este abordaje supone, por definición, la combinación de fuentes de al menos dos países, procedencia y retorno<sup>10</sup>. Las fuentes disponibles en los países de procedencia pueden ser de dos tipos, continuas o de *stock*. Las fuentes continuas captan las salidas de quienes regresan a su país o reemigran a un país distinto. Algunos trabajos han empleado los registros de

---

9 Daniel Courgeau (1973) propone el concepto de «espacio de vida» definido como la porción del espacio donde este sujeto efectúa sus actividades. Esta noción puede tener un sentido amplio si se consideran todas las actividades y relaciones de un individuo o un sentido más estrecho si se restringe al lugar de habitación de la familia y del trabajo de sus miembros.

10 Dumont y Spielvogel (2008) también identifican otras formas de medir la magnitud del retorno a través del método de extinción de cohortes de inmigrantes aplicado sobre fuentes de los países de inmigración (Aguilar Esteva, 2013; Borjas y Bratsberg, 1996).

salidas de los Estados Unidos (Constant y Massey, 2002) o de España (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), pero en este último caso todos coinciden en señalar que la cobertura de la fuente disponible en España (la Estadística de Variación Residencial) no permite inferencias confiables pues las bajas padronales se registran voluntariamente. Por otra parte, las fuentes de *stock* de los países de procedencia ofrecen información sobre la población expuesta al riesgo de retornar. Cuando se carece de información confiable del número de salidas desde el país de procedencia del retorno es recomendable utilizar las cifras de *stock* de los censos del país de acogida del retorno donde se enumera a los retornados llegados en un determinado período que no sufrieron los efectos de la mortalidad y emigración en el tiempo transcurrido desde su llegada y el momento del censo. La medición del retorno a partir de este último enfoque define a los retornantes combinando las preguntas de lugar de nacimiento, residencia actual y residencia en una fecha anterior en el censo del país de retorno y a los individuos en riesgo de retornar enumerados en el censo del país de procedencia. Los valores de las tasas de retorno obtenidos a través de este método son inferiores a los del método indirecto de extinción de cohortes que relaciona salidas, incluyendo tanto a quienes retornan y son captados en los censos, como a quienes retornan pero vuelven a migrar antes de la realización del censo (Dumont y Spielvogel, 2008: 170).

El estudio del retorno reciente desde los Estados Unidos entre 2005 y 2010 ha merecido especial atención para el caso mexicano (Masferrer, 2009; Aguilar Esteva, 2013; Kaestner y Malamud, 2010). Como se ha dicho, también son varias las estimaciones del retorno y re-emigración de latinoamericanos desde España que fueron publicadas recientemente y realizadas a partir de las bajas del Padrón Municipal (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014). Existe otro antecedente de la presente investigación que mide el retorno procedente de Estados Unidos y España del período 1995-2000, diez años antes del período que aquí nos interesa, y que corresponde a la estimación realizada por Dumont y Spielvogel a partir de censos de la ronda 2000 para los retornados captados en Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y México (Dumont y Spielvogel, 2008: 174). Aquí se ha replicado el análisis de estos autores para los países de emigración neta que cuentan con información disponible en la actualidad, cruzando esta información con los *stocks* de extranjeros captados en Estados Unidos y España. Sin embargo, como se explicará más adelante en la sección metodológica, los resultados no son estrictamente comparables.

### **El estudio de la selectividad del retorno**

Al igual que la emigración, el retorno es selectivo. Ello quiere decir que existen diferencias significativas en la intensidad del retorno por sexo, edades, nivel educativo, país de origen, país de procedencia, condición y tipo de ocupación, ingresos, antigüedad de la migración, etcétera. La selectividad refleja los efectos de los determinantes del retorno; los de nivel macro se manifiestan cuando se encuentran diferencias de nivel en la propensión al retorno por país de procedencia y acogida; los de nivel individual se aprecian en las diferencias de nivel e intensidad según atributos sociodemográficos, tales como el sexo, los grupos de edad o el nivel de instrucción, entre otros.

A pesar de las diferencias en la metodología de la estimación, que serán señaladas en la sección dedicada a los datos y métodos, los resultados de Dumont y Spielvogel (2008) encuentran que en el quinquenio 1995-2000 el retorno procedente de España es mayor al de los Estados Unidos, para Argentina, Chile y México. Es importante señalar que este resultado corresponde a un contexto de bonanza económica de los países de la OCDE. Estos autores encuentran que cuanto mayor es la disparidad en el ingreso entre los países de inmigración y el país de retorno menos probable es el retorno. En un contexto donde el desempleo aumenta en los países de inmigración y se reduce en los países de origen de los potenciales retornados, los antecedentes vuelven plausible la hipótesis de que sea mayor la intensidad del retorno procedente de España que de los Estados Unidos, país donde el desempleo fue menor<sup>11</sup>.

Ciertamente las estimaciones recientes del retorno procedente desde España coinciden en señalar que: a) ha habido un efecto de la crisis en el retorno y una mayor intensidad del retorno entre los orígenes que inmigraron a España más recientemente, b) la respuesta emigratoria latinoamericana a la crisis ha sido desigual según sexo, siendo mayor el retorno de varones, y c) el retorno es una opción mayoritaria respecto a la reemigración (Cerrutti y Maguid, 2014; Larraona, 2013; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014).

Los perfiles de las tasas de emigración de latinoamericanos que dejan España reflejan diferencias entre los orígenes: mientras que la mayoría de estos comparte un modelo general con máximos en las edades jóvenes y un pico destacado en las edades de retiro, también se encuentran ejemplos de otros países como Bolivia, Colombia,

---

11 En España la tasa de desempleo pasó de 8,3% en 2007 a 20,1% en 2010, mientras que en los Estados Unidos el desempleo fue de 4,6% a 9,6% en el mismo período (OIT, 2012).

Ecuador y la República Dominicana donde se aprecia que la movilidad se concentra en los adultos jóvenes (Recaño, 2014: 17).

El retorno desde los Estados Unidos y España del período 1995-2000 hacia Costa Rica, Argentina, Chile y México no mostraba diferencias sustantivas en la intensidad por sexo pero sí por grupos de edad y nivel educativo, siendo mayor entre jóvenes y retirados, y entre los menos y los más educados (Dumont y Spielvogel, 2008).

La selectividad educativa del retorno más reciente, ocurrido entre 2005 y 2010, ha sido abordada en la región para el caso de los retornantes mexicanos y centroamericanos desde los Estados Unidos (Campos Vázquez y Lara, 2011; Aguilar Esteva, 2013; Masferrer *et al.*, 2012)<sup>12</sup>. Los resultados en este caso no reflejan una selectividad polarizada (en forma de «U»), sino una selectividad negativa en la que el retorno es más común entre los menos educados.

Sobre la selectividad educativa del retorno desde España no se encuentran antecedentes, ya que la mayoría de las estimaciones del retorno se basan en la Estadística de Variación Residencial (Cerrutti y Maguid, 2014; Larramona, 2013; Recaño, 2014), y esta fuente tiene una baja cobertura de la variable que releva el nivel de instrucción.

La revisión de antecedentes permite aventurar la hipótesis de que el retorno por nivel educativo selecciona negativamente a los retornados desde España, por efecto de la crisis, y de que seleccione positivamente o en forma polarizada a quienes regresan desde los Estados Unidos, a quienes corresponde un perfil de migración más calificada y una menor intensidad del retorno. También es esperable que el retorno de mexicanos desde los Estados Unidos sea mayor entre los menos educados de acuerdo al perfil emigratorio de los mexicanos que se dirigen a este país.

## Aspectos metodológicos

La tarea de estimar las tasas de retorno no es sencilla porque implica el uso de diferentes fuentes que deben coincidir en fecha de referencia y, por este motivo, la mayoría de los estudios sobre retorno se han limitado a evaluar su magnitud relacionándola con el total de residentes de los países a los que se retorna. En cambio, en este trabajo se estiman tasas o razones de retorno que relacionan a la población retornada residente en el año  $t$  en un país  $i$  y que cinco años

---

12 Aguilar Esteva (2013) analiza la selectividad de la migración de retorno desde los Estados Unidos por el método de extinción de cohortes para los siguientes orígenes latinoamericanos: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

antes residía en un país  $e$ , con la población emigrada residente en el país  $e$  en  $t-5$ , que en adelante llamaremos población inmigrada en  $e$ .

Los objetivos de este trabajo suponen trabajar con dos tipos de indicadores. La intensidad del retorno es medida a través de razones de retorno, mientras que la selectividad educativa se analiza a través de la comparación de la composición del nivel de instrucción del *stock* de retornados e inmigrados en  $e$ . A continuación, se describen ambos tipos de indicadores y las fuentes empleadas en su estimación.

La estimación de tasas de retorno propiamente dichas supone relacionar al flujo de retornados con la población media expuesta al riesgo de ocurrencia de este evento migratorio. Debido a que no se cuenta con flujos de retorno captados en los países de retorno de este estudio en forma de entradas<sup>13</sup>, ni con registros sistemáticos de las salidas desde los Estados Unidos y España<sup>14</sup>, hemos estimado un *proxy* de la tasa de retorno, que estrictamente tiene estructura de razón o ratio. Este indicador relaciona en el numerador a la población censada como retornados en los países latinoamericanos en  $t$  que cinco años atrás ( $t-5$ ) residía en un país extranjero, con un denominador que representa a la población del mismo origen enumerada cinco años atrás ( $t-5$ ) en fuentes del país extranjero. El cociente entre ambas poblaciones expresa la intensidad del retorno ocurrido entre  $t-5$  y  $t$  con relación a la población expuesta al riesgo de retornar en  $t-5$ .

$$TR(t, t - 5) = \frac{R_i^e(t, t - 5)}{E_i^e(t - 5)}$$

$R_i^e$  Población retornada desde « $e$ » nacida y residente en « $i$ »

$E_i^e$  Población emigrada hacia/inmigrada en « $e$ » y nacida en « $i$ »

Además de las que llamaremos tasas brutas, se estiman también tasas de retorno específicas por edades quinquenales, como razones que relacionan a la población de edad  $x, x+5$  observada en  $t$  en el país de retorno  $i$  con la población cinco años menor observada en  $t-5$  en el país de procedencia  $e$ . La sumatoria de las tasas específicas por edad

13 En América Latina no existen este tipo de fuentes, a excepción de los registros de entradas y salidas de pasajeros internacionales, que no son utilizables de manera directa con ese fin.

14 Si bien es cierto que se puede aproximar el flujo de salidas desde España a través de las bajas padronales por caducidad, recogidas por el Padrón Municipal español, ya se ha dicho que la omisión de esta fuente es muy elevada (solo se conoce el destino de las bajas para menos de 20% de casos). Además, no se cuenta con una fuente similar para analizar las salidas desde los Estados Unidos lo que dificulta la comparación entre el retorno procedente de ambos países.

equivale al índice sintético de retorno, que se interpreta como un indicador resumen de cuán intenso es el retorno (libre del efecto de la estructura de edades y por ende comparable entre países).

Dentro de las limitaciones de esta operacionalización del concepto de retorno debe mencionarse que se excluye a los hijos de retornados nacidos en el extranjero y que el *stock* de retornados no tiene en cuenta el efecto de la mortalidad ni la reemigración de los retornados dentro del período de referencia ( $t$ ,  $t-5$ ).

Esta metodología difiere de la empleada por Dumont y Spielvogel (2008) para el retorno procedente de países de la OCDE, ya que en nuestro caso se relaciona a los efectivamente retornados entre  $t$  y  $t-5$  con los expuestos al riesgo de retornar que residen en  $t-5$  en el país de inmigración o de procedencia del retorno, a diferencia del trabajo de estos autores donde se emplean flujos en el numerador. Por este motivo los resultados aquí obtenidos no son comparables con los publicados para los países latinoamericanos que tienen en común el presente trabajo y el de Dumont y Spielvogel (2008).

El análisis de la selectividad del retorno por nivel educativo constituye una primera aproximación a este tema desde el estudio del *stock* de la población inmigrada en el extranjero y la población retornada. Se trata de una comparación de la composición de ambas poblaciones por nivel de instrucción, para un único punto de observación en el tiempo. La población retornada se define de igual forma que en las tasas de retorno, es decir a partir de la población enumerada en  $t$  en los censos latinoamericanos (2010-2011) como llegados en los últimos 5 años ( $t-5$ ,  $t$ ), pero en este caso la población enumerada en los Estados Unidos y España en  $t$  (2010-2011), incluye únicamente a quienes llevan más de cinco años de residencia en estos países al momento de ser entrevistados. De esta forma se asegura la comparabilidad entre quienes retornan y quienes permanecen en el exterior, pues todos vivían fuera en  $t-5$ .

Los datos empleados en la estimación de las tasas de retorno provienen de dos tipos de fuentes: por una parte, los censos de población de los países de retorno y, por otra, las fuentes de base anual de los principales países de procedencia extrarregional de los retornados latinoamericanos, a saber los Estados Unidos y España. Las muestras de microdatos censales de población latinoamericana son las publicadas por IPUMS International, a excepción de Uruguay donde los datos se obtuvieron directamente del Instituto Nacional de Estadística. En cuanto a la información de población inmigrante residente en España y los Estados Unidos se empleó el Padrón Municipal de 2005 y 2006 en el primer caso, y de la *American Community Survey* (ACS) de iguales años, en el segundo caso.



En el análisis de la selectividad educativa del retorno se agrega, a la información censal de los países latinoamericanos considerados, la información provista por la ACS de los años 2010 y 2011, disponible en IPUMS International, junto con los microdatos del censo español de población de 2011, publicados por el Instituto Nacional de Estadística de España.

## Resultados

### La intensidad del retorno desde la perspectiva de los países de retorno

En la tabla 1 se puede comparar la magnitud del retorno entre los cinco países latinoamericanos seleccionados en 2010-2011. Se aprecia que los retornados recientes, es decir aquellos que regresan a su país de nacimiento en los cinco años anteriores a la realización del censo, no alcanzan a representar al 1% de los residentes de los países en estudio en ningún caso. El país donde tienen mayor representación es México, seguido de Ecuador y Uruguay, mientras que en Brasil este grupo tiene un peso inferior que se aproxima al 0,1%. Asimismo, cabe destacar la mayor importancia cuantitativa del retorno en México y en Uruguay con respecto a la inmigración extranjera; lo inverso ocurre en República Dominicana, mientras que Ecuador y Brasil registran proporciones similares de retornantes e inmigrantes extranjeros recientes<sup>15</sup>.

Tabla 1. Distribución de la población según estatus migratorio por país de residencia, 2010/2011

	<i>Ecuador</i>	<i>República Dominicana</i>	<i>Uruguay</i>	<i>México</i>	<i>Brasil</i>
No migrantes, nativos	98,0%	95,0%	97,0%	98,4%	99,6%
Inmigrados recientes, extranjeros	0,6%	1,7%	0,4%	0,2%	0,1%
Retornados recientes, nativos	0,6%	0,5%	0,6%	0,8%	0,1%
Inmigrados de + de 5 años, extranjero	0,8%	2,8%	2,0%	0,7%	0,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	0,0%
N	12.732.270	8.360.210	3.019.900	111.447.601	174.085.610

Fuente: elaboración propia a partir de los censos de población de Ecuador (2010) y Uruguay (2011), Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

15 Cabe recordar que los hijos de retornados nacidos en el exterior son identificados como inmigrantes extranjeros. En países típicamente emigratorios dichos flujos representan una proporción significativa de la inmigración de población no nativa. Por ejemplo, en Uruguay alrededor de la mitad de los inmigrantes extranjeros en edades infantiles reside en hogares integrados por retornados (Koolhaas y Nathan, 2013).

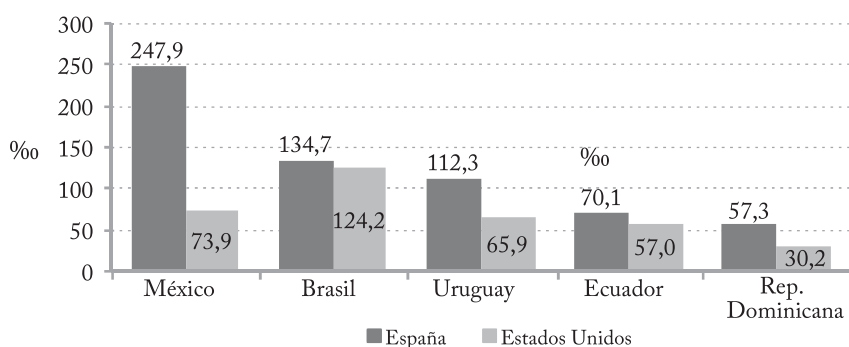
Hasta aquí hemos hecho referencia a la proporción de retornos en el total de residentes de los países de acogida, pero lo verdaderamente interesante es analizar cuántos de los residentes en el exterior retornan.

### La perspectiva de los países de procedencia

Si dejamos de lado el estudio del retorno desde la perspectiva de los países de acogida, y tenemos en cuenta a la población expuesta al riesgo de retornar desde España y los Estados Unidos, podemos adentrarnos en el estudio de la intensidad del retorno reciente. La intensidad alude a un concepto distinto del de magnitud, pues supone relacionar las cifras del retorno efectivo con las de la población expuesta al riesgo de retornar y ver cuántos de los expuestos al riesgo de retornar en un cierto momento lo han conseguido años después.

En el siguiente gráfico se observan diferencias en la tasa bruta de retorno por país de procedencia. En todos los casos los valores de este indicador para el retorno procedente de España superan a las del retorno procedente de los Estados Unidos. El retorno desde España triplica al procedente de los Estados Unidos en el caso de México, y lo duplica para el flujo procedente de Uruguay y República Dominicana. En el caso de Brasil no se aprecian grandes diferencias en la intensidad del retorno desde uno y otro de los dos países de procedencia considerados (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Tasa bruta de retorno (anual por mil) según país de procedencia, ambos sexos



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

### Selectividad del retorno por sexo y edad

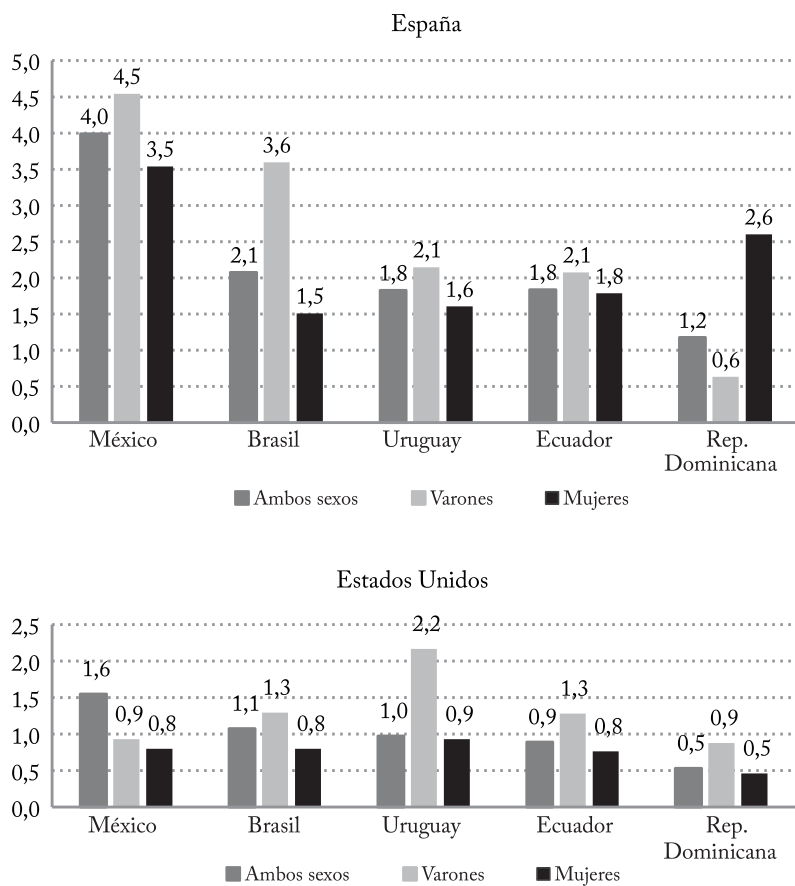
Para analizar la intensidad del retorno y su selectividad por sexo también se emplean los índices sintéticos de retorno por sexo.

La distribución por sexo de la emigración latinoamericana reciente a los Estados Unidos y España difiere entre países de origen. La emigración de uruguayos y de brasileños hacia España y los Estados Unidos fue equitativa en términos de sexo. En cambio, la participación por sexo en la emigración de ecuatorianos varió según el destino: la emigración hacia España se caracterizó por ser predominantemente femenina, mientras que la emigración hacia los Estados Unidos se caracteriza por el predominio masculino. La emigración mexicana hacia España es más femenina mientras que la emigración hacia los Estados Unidos es netamente masculina. En el caso de la emigración desde República Dominicana sabemos que en el flujo de la última década que se dirigía hacia España y los Estados Unidos predominaban las mujeres (Prieto, 2012). Si bien la participación femenina caracterizó a la emigración latinoamericana de la última década, las estimaciones que aquí se presentan indican que en la movilidad de retorno las mujeres tuvieron un peso menos importante.

Si ajustamos lo observado hasta aquí, sobre la intensidad del retorno en el análisis de las tasas brutas (gráfico 1), controlando el efecto de la edad mediante el índice sintético de retorno (ISR), encontramos el mismo ordenamiento de países que en dicho gráfico.

En términos generales, puede decirse que el retorno selecciona positivamente a los varones, incluso en aquellos orígenes donde ambos sexos participaron de forma equilibrada. Por ejemplo, la emigración reciente de uruguayos fue equitativa en su composición por sexos pero el retorno es más propiamente masculino. La única excepción la constituye el retorno de dominicanas desde España, origen feminizado en su migración a este país, para el que encontramos una alta intensidad del retorno entre las mujeres (gráfico 2).

Gráfico 2. Índice sintético de retorno por país de procedencia y país de nacimiento, según sexo, 2005-2006-2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).

Estos resultados permiten considerar al menos dos hipótesis. Por un lado, que las mujeres son más propensas a quedarse en el exterior cuando han formado familia o que los retornados varones emigran más en forma individual y retornan de igual forma. Contrastar esta hipótesis exigiría saber cuán familiar o individual es la emigración y

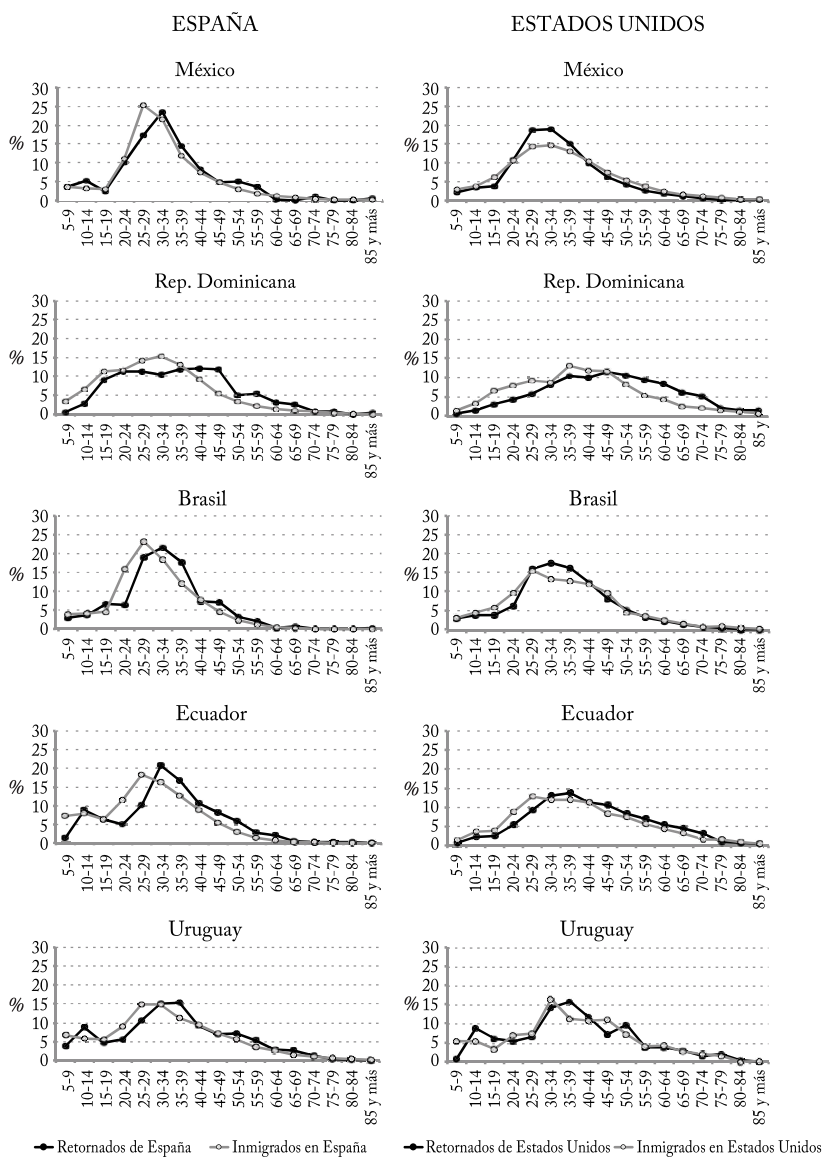
el retorno, según sexo. Por otro lado, puede pensarse que los tipos de trabajo en los que se han insertado las mujeres han sido menos afectados por el desempleo (Martínez Pizarro, Reboiras y Soffia, 2010).

Para analizar el calendario de edades del retorno respecto al de la emigración se recurre a la comparación de la información censal de los países de retorno e inmigración en la misma fecha. La distribución relativa por edades de la población según condición migratoria deja ver las diferencias en el calendario de la migración de retorno. En primer lugar, como es esperable, el calendario de edades de la emigración es más temprano que el del retorno y ello abona la hipótesis de que el retorno ocurre entre cinco y diez años después que la emigración, aunque esta afirmación debe relativizarse en el caso de los brasileños retornados desde los Estados Unidos (gráfico 3).

La edad modal de los inmigrados en España se concentra entre los 25 y los 29 años, mientras que la edad modal al retorno desde este mismo país corresponde al grupo de edades 30-34 años. El retorno procedente de los Estados Unidos se concentra en edades un poco mayores; al menos en el retorno hacia Uruguay, Ecuador y República Dominicana se observa un desplazamiento hacia el grupo 35-39 años. Ello refuerza la evidencia encontrada que soporta la hipótesis de que los retornos procedentes de España responden más a una coyuntura crítica que a un plan de fin de ciclo migratorio. Además la estructura de edades de los emigrados en los Estados Unidos también es más envejecida que la encontrada en España debido a la mayor antigüedad del *stock* de residentes latinoamericanos en dicho país (gráfico 3).

En cuanto a la existencia de un patrón de retorno por retiro no se puede ser concluyente a este respecto. Si bien se aprecia cierta concentración a partir de los 65 años entre los dominicanos y ecuatorianos retornados desde los Estados Unidos y, en menor medida, entre los uruguayos y dominicanos retornados desde España, se trata de un hecho muy marginal.

Gráfico 3. Distribución por edades de la población por país de nacimiento según estatus migratorio, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS, Padrón Continuo de Población de España (2005-2006) y American Community Survey (2005-2006).



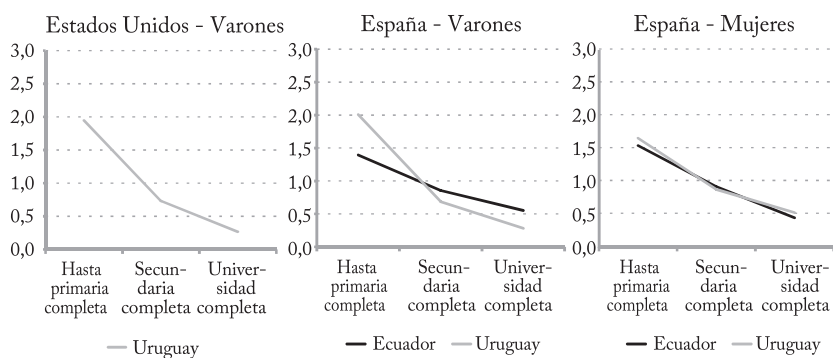
### Selectividad por nivel educativo

Para analizar la selectividad por nivel educativo se han construido brechas entre la proporción de la población nacida en *i* que residía en España y los Estados Unidos y la población procedente de estos dos países (*e*) que es captada en *i*. Ambos *stocks* son captados a partir de los censos y a la American Community Survey correspondientes al período 2010-2011.

Los resultados muestran que existen al menos tres modelos de selectividad por nivel educativo y que estos varían por país de procedencia, origen y sexo. En primer lugar encontramos un tipo de selectividad negativa que involucra a los retornados uruguayos y ecuatorianos.

Al comparar la estructura de los retornados y de quienes permanecen en el exterior por nivel educativo se corrobora una selectividad negativa del retorno de uruguayos varones desde los Estados Unidos y de los retornados nacidos en Ecuador y Uruguay procedentes de España. En estos casos la razón entre retornados y residentes en el exterior es mayor para aquellos que solo completaron la educación primaria.

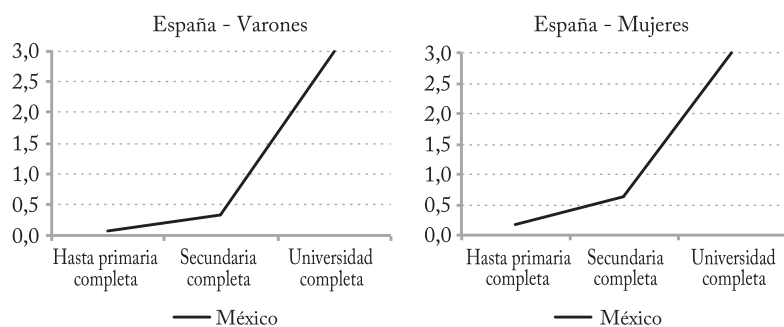
Gráfico 4. Selectividad negativa por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

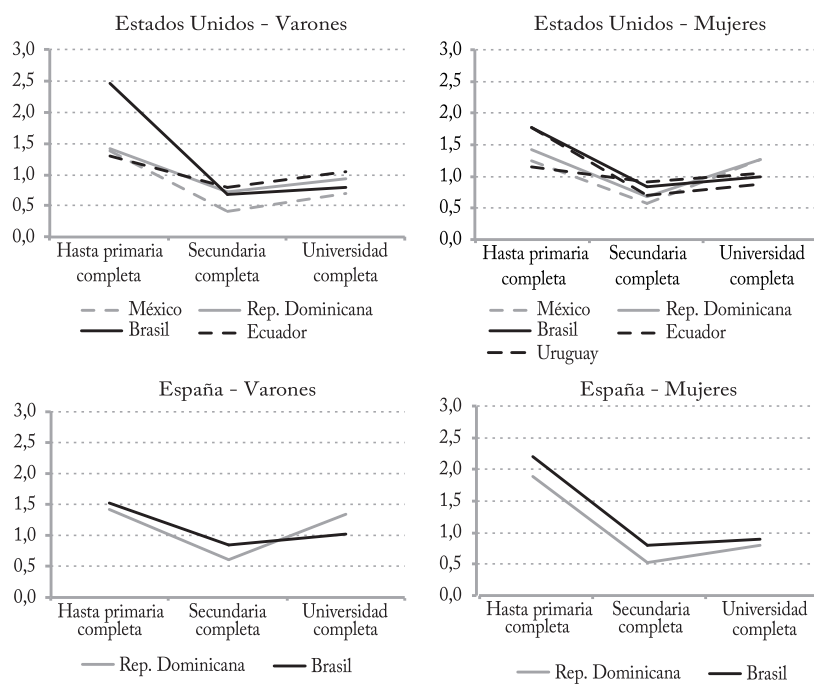
En segundo lugar, encontramos un tipo de selectividad educativa positiva. Ello quiere decir que la razón entre retornados y residentes en el exterior es mayor para aquellos que tienen un nivel de instrucción de universidad completa. Este es el caso de los mexicanos de ambos sexos que retornan desde España (véase gráfico 5).

**Gráfico 5. Selectividad positiva por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011**



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

**Gráfico 6. Selectividad polarizada por nivel educativo y sexo según país de nacimiento y procedencia. Población de 25 a 64 años, 2010-2011**



Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

En tercer lugar identificamos un patrón de selectividad educativa donde se conjugan una alta propensión al retorno de los más y menos educados. En estos casos la razón entre retornados y residentes en los Estados Unidos y España tiene valores que se aproximan o incluso superan al uno entre el grupo de primaria completa y universidad completa. A este patrón podemos llamarlo de selectividad polarizada o selectividad en forma de «U».

Dentro de este grupo identificamos al retorno procedente de los Estados Unidos de mexicanos, brasileños y ecuatorianos de ambos sexos, así como al retorno de varones dominicanos y mujeres uruguayas. En el caso del retorno desde España este patrón se aprecia entre los dominicanos y brasileños de ambos sexos (gráfico 6).

## Conclusiones

El análisis de los resultados de la última ronda censal muestra un incremento de la población retornada en los cinco años anteriores a la realización de los censos en tres de los cinco países estudiados en este capítulo. También constata que la intensidad del retorno procedente de España supera al procedente de los Estados Unidos en todos los casos. Precisamente este trabajo coincide con otros antecedentes (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014) en señalar que el retorno desde España es más importante entre los orígenes que se asentaron más tarde, y que en este caso corresponden a Brasil y México.

Al menos cuatro factores permiten interpretar la mayor intensidad del retorno reciente desde España con respecto al retorno procedente de los Estados Unidos: 1) el endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos, que incrementa el costo de reemigración hacia este país para los retornados (Massey y Pren, 2012); 2) dado que la inmigración latinoamericana en España tiene un carácter más reciente que la de los Estados Unidos, el tiempo de integración en el país de acogida es menor, por ende es lógico suponer que exista una mayor propensión al retorno de los latinoamericanos en España; 3) el aumento de la tasa de desempleo ha sido más agudo en España que en los Estados Unidos. En el primero de estos países la tasa de desempleo se triplicó en el trienio 2007-2010, situándose próxima al 20% mientras que en el segundo se duplicó pero no superó el 9% (OIT, 2012); y 4) las políticas de estímulo al retorno promovidas por el gobierno español, tuvieron un efecto limitado pero marcan una diferencia respecto a la situación de los retornados procedentes de los

Estados Unidos, donde no se desarrollaron programas de este tipo en el período analizado, aunque sí puede hablarse de política de deportaciones (Isacson y Meyer, 2012). Por lo tanto, es plausible suponer que el contexto económico, social y político español de los últimos años haya propiciado un tipo de retorno más asociado al fracaso de los proyectos migratorios.

El retorno captado por los censos de la ronda 2010 se concentra entre los 30 y 39 años de edad en todos los países de retorno analizados. La principal diferencia en el calendario de edades entre los dos países de procedencia se encuentra en que la composición por edades del retorno y la emigración es más joven cuando se trata de la migración hacia España, que es un destino más reciente y también el país de procedencia del retorno donde fue más breve el tiempo de asentamiento y por ende mayor la vulnerabilidad a la crisis de empleo.

En cuanto a la selectividad por sexo se confirman los hallazgos reseñados en los antecedentes, donde se sugería que el retorno es mayor entre los varones que entre las mujeres. Este resultado llama especialmente la atención cuando se tiene en cuenta que la emigración de latinoamericanos a España fue de predominio femenino (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño, 2014). Una posible respuesta puede hallarse en que la caída del empleo en este país afectó más duramente a las ocupaciones masculinizadas, como la construcción y la industria (Recaño y Jáuregui, 2014; Martínez, Reboiras y Soffia, 2010). Otra explicación puede asociarse a que las latinoamericanas fueron más propensas que los varones al matrimonio mixto en España (Domingo, Esteve y Bueno, 2014) y ello puede incidir en su propensión al retorno, inhibiéndolo en los casos donde se conformaron familias mixtas.

El estudio de la selectividad educativa, al que nos aproximamos a través del cruce de fuentes de los países de procedencia y los países de retorno, es tal vez uno de los aspectos más novedosos de este trabajo. La información obtenida del uso conjunto de censos de países de procedencia y retorno es útil para la comprensión de los procesos de integración, el impacto de las coyunturas económicas críticas sobre la población migrante y la desigualdad con que educados y no educados puede hacer frente a ello.

La selectividad educativa opera en todos los casos, tanto entre quienes vienen de los Estados Unidos como entre quienes regresan desde España, excepto entre las ecuatorianas procedentes de los Estados Unidos para quienes no se encontraron diferencias significativas por nivel educativo.

En el resto de orígenes sí se identificaron al menos tres patrones de selectividad por nivel educativo. En la mayoría de los países latinoamericanos analizados predomina el patrón que combina un mayor retorno entre quienes tienen hasta primaria completa y quienes tienen formación terciaria. Este patrón es observable tanto entre mujeres como entre varones, y es más común en el retorno procedente de los Estados Unidos que de España. También se encuentra un patrón de selectividad negativa del retorno, entre los uruguayos y ecuatorianos de ambos sexos procedentes de España y los varones procedentes de los Estados Unidos. En estos casos es mayor el número de retornados poco educados que el número de emigrados con igual nivel de instrucción que consiguen permanecer en el exterior. Finalmente, encontramos un tercer grupo, donde la selectividad educativa que predomina para ambos sexos es la positiva, es decir a mayor nivel de instrucción mayor es la razón entre retornados y emigrados. Este patrón identifica únicamente al retorno de los mexicanos desde España, destino poco común para este origen y al que solo se dirigen los mexicanos con nivel educativo alto.

## Anexo

Tabla 2. Distribución relativa de por estatus migratorio y nivel educativo según país de nacimiento, 2010-2011

	Brasil		Rep. Dominicana		Ecuador		México		Panamá		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	38,7%	21,3%	50,0%	46,4%	44,7%	32,9%	81,6%	71,0%	10,0%	11,9%	59,0%	45,2%
Secundaria completa	37,4%	42,7%	37,0%	35,8%	41,1%	48,3%	14,9%	20,9%	38,0%	28,6%	35,3%	39,1%
Universidad completa	23,9%	36,0%	13,1%	17,8%	14,2%	18,8%	3,5%	8,1%	52,0%	59,5%	5,8%	15,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

	Brasil		Rep. Dominicana		Ecuador		México		Panamá		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria completa	15,7%	12,0%	35,0%	32,5%	34,6%	28,9%	58,9%	57,0%	6,4%	5,8%	30,3%	25,6%
Secundaria completa	54,8%	51,5%	51,0%	53,5%	51,8%	53,1%	36,0%	36,7%	60,7%	62,2%	48,2%	56,7%
Universidad completa	29,5%	36,5%	13,9%	14,0%	13,6%	18,0%	5,1%	6,4%	32,9%	31,9%	21,5%	17,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%



<i>Retornados procedentes de España</i>													
	<i>Brasil</i>		<i>Rep. Dominicana</i>		<i>Ecuador</i>		<i>México</i>		<i>Panamá</i>		<i>Uruguay</i>		
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
Hasta primaria completa	23,7%	26,5%	50,0%	61,2%	48,2%	44,3%	4,0%	9,8%	59,7%	41,5%	60,9%	42,0%	
Secundaria completa	46,3%	40,6%	31,3%	27,6%	44,3%	48,0%	11,7%	22,8%	33,1%	48,9%	33,1%	48,9%	
Universidad completa	30,0%	32,9%	18,8%	11,2%	7,5%	7,8%	84,4%	67,4%	6,0%	9,0%	6,0%	9,0%	
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

<i>Extranjeros residentes en España</i>													
	<i>Brasil</i>		<i>Rep. Dominicana</i>		<i>Ecuador</i>		<i>México</i>		<i>Panamá</i>		<i>Uruguay</i>		
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
Hasta primaria completa	11,9%	15,1%	24,4%	32,7%	22,9%	21,0%	2,8%	3,7%	1,1%	5,2%	14,2%	12,3%	
Secundaria completa	68,4%	65,5%	63,6%	56,0%	70,1%	69,4%	38,3%	37,0%	56,1%	43,7%	74,2%	69,9%	
Universidad completa	19,7%	19,4%	12,0%	11,3%	6,9%	9,6%	58,9%	59,3%	42,8%	51,1%	11,6%	17,9%	
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: elaboración propia a partir de los Censos IPUMS y American Community Survey (2010-2011).

## Bibliografía

- Aguilar Esteva, A. (2013), «Stayers and returners: educational self-selection among U.S. immigrants and returning migrants», Working paper ITAM, México.
- Borjas, G. J. y Bratsberg, B. (1996), «Who Leaves? The Outmigration of the Foreign-Born», *Review of Economics and Statistics*, vol. 78, pp. 165-176.
- Campos Vázquez, R. y Lara, J. (2011), «Self-Selection Patterns among Return Migrants: Mexico 1990-2010», Serie Documentos de Trabajo, n.º 9, Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México.
- Cassarino, J. P. (2004), «Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited», en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, n.º 2, pp. 253-279.
- Cavalcanti, L. y Parella, S. (2012), «Entre las políticas de retorno y las prácticas transnacionales de los migrantes brasileños. Re-pensando el retorno desde una perspectiva transnacional», *Crítica e Sociedade: revista de cultura política*, vol. 2, n.º 2.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2014), «Crisis y retorno. Los sudamericanos en España», trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Constant, A. y Massey, D.S. (2002), «Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories», *International Migration*, vol. 40, pp. 4-38.
- Courgeau, D. (1973), «Methodological aspects of the measurement of international migration», *International Migration Review*, pp. 69-82.
- Domingo, A.; Esteve, A. y Bueno, X. (2014), «El Rapto de las latinas: migración latinoamericana y mercados matrimoniales en España, en M. E. Cosío-Zavala, y V. Rozée Gómez (coords.). *Las migraciones femeninas en América Latina y las transformaciones en las relaciones de género*, México, El Colegio de México.
- Dumont, J. C. y Spielvogel, G. (2008), «Return migration. A new perspective», en OECD, *International Migration Outlook SOPEMI 2008 Edition*, Parte III, París, OECD, pp. 161-222.
- Isacson, A. y Meyer, M. (2012), *Beyond the Border Buildup. Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border*, WOLA, El Colegio de la Frontera Norte.
- Kaestner, R. y Malamud, O. (2010), «Self-selection and international migration: New evidence from Mexico», NBER Working Papers n.º 15765, National Bureau of Economic Research.
- Koolhaas, M. (2007), «Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay (1986-2006)», trabajo presentado a las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, 31 octubre al 2 de noviembre de 2007.
- Larramona, G. (2013), «Out-migration of immigrants in Spain», *Population*, vol. 68, n.º 2, pp. 213-236.
- López de Lera, D. (2012), «Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso», *Polígonos Revista de Geografía*, n.º 20, pp. 9-27.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Soffia, M. (2010), «Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe», *Revista Inter. Mob. Hum.*, año XVIII, n.º 35, pp. 45-70.
- Masferrer, C. (2009), «Individual and household characteristics of Mexican return migration by community of return in 2005», trabajo presentado en 2009 Meeting of the Population Association of America, Detroit, mayo 2009.
- Pederzini C., y Passel J. (2012) «Migration selectivity in times of crisis: Mexican return migration in 2005-2010», trabajo presentado en The Population Association of America Annual Meeting, San Francisco, CA.

- Massey, D. y Pren, K. A. (2012), «Unintended Consequences of US Immigration Policy: Explaining the Post-1965 Surge from Latin America», *Population and Development review*, vol. 38., n.º 1, pp. 1-28.
- OIT (2012) *Tendencias mundiales del empleo. Prevenir una crisis mayor del empleo*, Ginebra, OIT.
- Prieto, V. (2012), «El componente demográfico de las migraciones exteriores en América Latina, 1950-2050», tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- \_\_\_\_\_ y Koolhaas, M. (2014), «Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay», en L. Gandini y M. Padrón (ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Montevideo, ALAP.
- Programa de Población (2011), *Perfil Migratorio de Uruguay*, Montevideo, Organización Internacional para las Migraciones.
- Ramírez, T. y Castillo, M. (eds.) (2012), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México, Consejo Nacional de Población.
- Ravenstein, R. G. (1885), «The Laws of Migration», *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, n.º 2, pp. 167-235.
- Recaño, J. (2014), «Entre el retorno y la reemigración: la articulación de los nuevos espacios migratorios de la población latinoamericana en España tras la crisis económica», trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP, Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- \_\_\_\_\_ y Jáuregui, A. (2014), «Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012)», *Notas de Población* n.º 99, pp. 177-240.
- Smoliner, S.; Förschner, M.; Hochgermer, J. y Nová, J. (2012), *Comparative Report on Re-Migration Trends in Central Europe*, Leipzig, Project Re-turn.
- Yahirun, J. (2009), *Take Me «Home»: Determinants of Return Migration Among Germany's Elderly Immigrants*, CCPR-2009-019, Los Ángeles, University of California.